



PROCESOS

Serie Cuadernos de Trabajo

No. 2004-07

El apoyo hacia el sistema político de Costa Rica: apuntes para su comprensión

Florisabel Rodríguez
Johnny Madrigal

Julio, 2004



PROCESOS

PROCESOS es un centro de investigación, asesoría, capacitación y promoción para el desarrollo de los regímenes democráticos de Centroamérica y el Caribe.

Nuestro propósito es contribuir al fortalecimiento de la democracia en Centroamérica y el Caribe mediante acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y de generación de consensos.

Es una organización privada sin fines de lucro ni afiliación política partidaria, creada en 1996 con el apoyo de los Presidentes de los países centroamericanos.

PROCESOS ofrece servicios y actividades dirigidos a instituciones públicas, organizaciones sociales y políticas, y empresas privadas en los países de la región.

PROCESOS

Teléfonos (506) 231-1116, 231-1125 Fax (506) 220-1580

Correo electrónico: procesos@procesos.org

Página Web: <http://www.procesos.org>

Presentación

Este documento es el sétimo de la serie Cuadernos de Trabajo del año 2004, a través de la cual PROCESOS busca dar a conocer estudios y debates de importancia para el desarrollo democrático sostenible de nuestros países.

PROCESOS es un centro de investigación, promoción, capacitación y asesoría que promueve el desarrollo de la democracia sostenible en Centroamérica y el Caribe. Busca llevar a cabo acciones que desarrollen y reproduzcan valores democráticos; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y generación de consensos.

Esperamos que los resultados que aquí presentamos sean una contribución importante para todos aquellos ocupados en este tema.

Florisabel Rodríguez
Directora General

Florisabel Rodríguez

Directora General y fundadora del centro de investigación, capacitación y asesoría PROCESOS. Politóloga, realizó estudios de maestría y doctorado en la Escuela de Estudios de Posgrado de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Fue Ministra de Información del Gobierno de Costa Rica, asesora de varios gobiernos, consultora del PNUD, profesora de la Universidad de Costa Rica. Investigadora y consultora en cultura política, conducta electoral, opinión pública y comunicación política. Ha publicado numerosos artículos especializados, es coautora de los libros “El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana”, “Elecciones en las alcaldías 2002: ¿una nueva esperanza democrática?” y “Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana”. Correo electrónico: florisabel@procesos.org

Johnny Madrigal

Actualmente es investigador de PROCESOS y consultor del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica y profesor de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. Magíster Scientiae en Estadística. Durante más de 10 años ha impartido cursos de técnicas de muestreo, diseño de encuestas, técnicas de investigación, análisis de datos y práctica profesional, tanto en cursos de grado como de posgrado. Como investigador ha participado en estudios del campo social, demográfico, salud, mercadeo, opinión pública y cultura política. En el campo internacional ha estado ligado a proyectos con la Embajada de Holanda (Costa Rica), Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud, Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y Pan American Social Marketing Organization (PASMO). En artículos científicos, libros e informes de encuestas posee más de 50 publicaciones.

CONTENIDO

Introducción	1
Consideraciones metodológicas básicas.....	2
El apoyo al sistema y su evolución.....	4
Agrupación según niveles de apoyo al sistema.....	9
Los integrados.....	11
Los típicos	12
Los disociados	12
El grupo disociado.....	13
Determinantes del grupo disociado	15
Reflexiones finales	17
Bibliografía.....	20

Introducción

El apoyo general de la población hacia la forma democrática de organización política y, particularmente, hacia el sistema político de su nación, se ubica en el corazón de la longevidad de los sistemas políticos democráticos. Este apoyo es el predominio de una actitud, esto es, un conjunto organizado de predisposiciones, que enmarca una perspectiva favorable acerca del sistema político y tiende a generar formas constructivas de pensar, sentir y actuar ante las situaciones concretas de la vida política de la nación (Rodríguez, Castro y Monge, 2003). El apoyo es el “pegamento” que permite desarrollar los consensos necesarios para el funcionamiento democrático legítimo y que relega la coerción a situaciones extraordinarias.

Comprender la forma en que se desarrolla el apoyo hacia los diversos tipos de sistema político ha sido tema central de la filosofía y la ciencia política. Recientemente, en las últimas décadas del siglo veinte, el paradigma predominante desarrollado por David Easton (1968, 1969 y 1975) empezó a resultar limitado para comprender el mundo post-Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y ello generó diversos intentos por re-conceptuar esta actitud (Rodríguez y Castro, 2002; Rodríguez y Madrigal, 2003).

Se ha planteado que existe una mayor complejidad en la composición de la actitud de apoyo, distinguiendo varias dimensiones o niveles. Además, se ha contextualizado la especificidad histórica del apoyo, pues éste puede variar de carácter por razones internas de cada nación o por los tipos de regímenes políticos dominantes en el contexto mundial.

Este artículo presenta la situación del apoyo al sistema político en Costa Rica, la democracia contemporánea que ha logrado sobrevivir ininterrumpidamente más años en Latinoamérica. Su objetivo es doble: avanzar en la comprensión del apoyo al sistema político en este país y retroalimentar la discusión sobre su reconceptualización.

El análisis que se realiza está inspirado en un enfoque reciente que desarrolló un equipo liderado por Pippa Norris (1999), conocido como el proyecto “Visions of Governance on the Twenty-First Century”, de la Universidad de Harvard. La información utilizada se origina en una encuesta realizada en el año 2003, en el marco del proyecto de cultura política en Centroamérica dirigido por PROCESOS¹.

En la primera sección del artículo se presentan las consideraciones metodológicas básicas del estudio. En la segunda se muestra la magnitud del apoyo al sistema político que expresaron los costarricenses. Algunos de estos resultados se comparan con los obtenidos en un estudio previo (PROCESOS, 1997). La tercera sección explora una clasificación de las personas entrevistadas de acuerdo con el grado de apoyo al sistema político. Un análisis posterior se centra en el grupo de menor apoyo y su perfil. Este perfil proporciona lineamientos para la quinta sección, que establece los

¹ PROCESOS es un centro de investigación, asesoría y capacitación que busca contribuir a la sostenibilidad de las democracias en Centroamérica y el Caribe.

determinantes del grupo de menor apoyo al sistema. El artículo concluye con una reflexión final.

Consideraciones metodológicas básicas

Es necesario mencionar dos aspectos metodológicos relevantes. El primero se refiere a la fuente de los datos consultada y, el segundo, al modelo de análisis utilizado: el modelo de Norris.

Los datos analizados provienen de una encuesta realizada en abril del 2003, denominada *Encuesta sobre la cultura política centroamericana en la población adulta 2003*². El diseño de la muestra y la recolección y digitación de la información fue realizada por la empresa CID-GALLUP, la cual incluyó en un cuestionario de múltiples contenidos, el módulo de 23 preguntas referentes al tema de estudio. La encuesta fue de cobertura nacional. La muestra fue seleccionada mediante una cuota aleatorizada, con variables demográficas. Se entrevistaron 1210 costarricenses de ambos sexos, de 18 años o más de edad. La encuesta previa, que se utiliza con fines comparativos, es la *Encuesta sobre cultura política centroamericana en la población adulta 1997*, realizada en setiembre de 1997, bajo la misma dirección y los mismos procedimientos utilizados en el 2003³.

En el área conceptual este artículo se basa en la aplicación de una versión ajustada (Rodríguez, Madrigal y Castro, 2003:491) del modelo desarrollado por Pipa Norris, que descompone la actitud de apoyo hacia el sistema político en cinco niveles que van desde el apoyo más general o difuso hasta el más concreto o específico. La distinción de cinco niveles ha significado una contribución importante para mejorar la descripción de la actitud de apoyo, en tiempos en los cuales la comunidad académica estaba percibiendo un creciente número de anomalías en el paradigma anterior. Norris (1999) describe cada nivel y propone una pregunta para operacionalizar cada uno de ellos. Con base en el trabajo de ajuste realizado, en este artículo se utilizan los siguientes niveles de apoyo y preguntas respectivas:

1. Comunidad política: es el sentido de pertenencia o apego a la nación, más allá de las instituciones de gobierno. Su relevancia estriba en describir la presencia o ausencia de identidad nacional, lo cual fundamenta la posibilidad o disposición para la convivencia y acción colectiva. Este nivel se mide con la siguiente pregunta.

*Y ahora dígame ¿está usted orgulloso, muy orgulloso, poco orgulloso o nada orgulloso de vivir bajo un sistema democrático?*⁴

² Los principales resultados de las encuestas para la región centroamericana se presentan en Rodríguez y Madrigal (2004).

³ Para una explicación más detallada de la encuesta de 1997 véase Rodríguez, Castro y Espinosa (1998).

⁴ Se ha señalado que una mejor operacionalización es preguntar únicamente por la identidad nacional, sin mencionar el tipo de sistema. Sin embargo, se conservó la forma utilizada en 1997, para hacer posible la comparación de encuestas 1997/2003. Con base en un estudio previo, se ha establecido que para Costa Rica, la diferencia de redacción no parece conllevar diferencias de respuesta (PROCESOS, 1998).

(Escala de cinco respuestas desde nada orgulloso hasta muy orgulloso)

2. Preferencia por la organización democrática del sistema político: luego del diagnóstico sobre la existencia de la identidad nacional, se desciende al tipo de organización política más apoyada por la población, donde se mide la preferencia más general por la democracia en relación con otras formas de organización política. El apoyo hacia la democracia se obtiene cuando se concuerda con la afirmación “la democracia es la mejor forma de gobierno”. A continuación se presenta la pregunta utilizada en su medición:

Voy a leerle tres afirmaciones, quiero que usted las oiga y escoja con cuál está más de acuerdo:

1. *La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno*
 2. *En ciertos casos una dictadura es preferible a la democracia*
 3. *A la gente como usted le da lo mismo un gobierno democrático o una dictadura*
3. Desempeño del sistema: este nivel de apoyo intermedio se deriva del grado de democracia percibido en el sistema político en la práctica. La comparación implícita entre la percepción y las expectativas que permiten valorar cuán democrático es el sistema, puede tener como punto de referencia un ideal democrático de origen normativo o bien, cuando lo vivieron, el recuerdo del régimen autoritario anterior en las democracias nuevas o recién restauradas. Se puede expresar en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia o en la evaluación del “grado de avance democrático” del sistema político. Para medir la satisfacción se preguntó:

*En general ¿diría usted que está satisfecho, muy satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia en nuestro país?
(Escala de cinco respuestas desde muy satisfecho hasta muy insatisfecho)*

Una pregunta alternativa que se utilizó para medir este nivel, fue la percepción del grado de avance democrático:

¿Cree usted que nuestro país es muy democrático, algo democrático, poco democrático o nada democrático?⁵

4. Instituciones fundamentales de la democracia: este nivel incluye el apoyo hacia el poder ejecutivo, el poder legislativo y el poder judicial. Se mide con un índice

⁵ Para comparar los resultados del apoyo al sistema político entre 1997 y 2003 se utilizará esta pregunta. En los análisis posteriores, se usará la pregunta que hace referencia a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, que fue incluida solamente en el cuestionario del 2003.

sumatorio sobre la confianza en cada uno de los tres poderes, construido con base en las siguientes preguntas:

Ahora dígame, ¿cuánta confianza tiene usted en el Gobierno: mucha, alguna, poca o ninguna?...Y en el Poder Legislativo?...y en el Poder Judicial? (Escala de respuestas de cuatro respuestas, desde mucha confianza hasta ninguna)

1. *Gobierno (Poder Ejecutivo)*
2. *Poder Legislativo*
3. *Poder Judicial*

5. Representación política: finalmente, este es el nivel más específico de los cinco y busca establecer el apoyo hacia los partidos políticos⁶.

*¿Cree usted que alguno de los partidos políticos que hay en este país defiende sus intereses y aspiraciones mucho, algo, poco o nada?
(Escala de respuestas de cuatro opciones desde mucho hasta nada)*

El apoyo al sistema y su evolución

Históricamente, Costa Rica había sido reconocida como una democracia con elevado apoyo (Booth, 1998; Seligson y Muller, 1990). Sin embargo, recientemente se ha planteado que su evolución parece no escapar a los problemas de deterioro que sufren la mayoría de las democracias contemporáneas (Seligson, 2001).

En el año 2003, los primeros dos niveles más difusos del modelo revelan un alto grado de apoyo mientras que, a medida que se desciende hacia los niveles más específicos, el apoyo decrece en forma sostenida (Cuadro 1). Tanto la identificación con la comunidad política como la preferencia por la organización democrática del sistema político, muestran porcentajes de apoyo aproximados al 90%.

El apoyo es menor al llegar al desempeño del sistema (tercer nivel), aunque siempre es mayoritario, pues el 78% indicó que el país es algo o muy democrático. Sin embargo, en relación con los dos niveles anteriores se encuentra una primera ruptura: no predominan quienes escogieron “muy democrático”. La concentración principal de respuestas está dividida prácticamente en partes iguales entre las dos categorías “algo” y “muy” democrático. Éstos últimos son el 40% de los entrevistados. La distribución del resto de las respuestas alerta sobre posibles críticas al funcionamiento del sistema o, al menos, sobre la presencia de un sentimiento de malestar.

El tercer nivel también puede ser medido con la “satisfacción con el funcionamiento”. Bajo esta modalidad, se observa la ruptura ya advertida con las respuestas a la pregunta anterior es aún más que evidente. En la categoría de mayor apoyo (muy

⁶ Este nivel puede incluir también el apoyo hacia los líderes políticos.

satisfecho) se ubica solamente el 23% de los entrevistados. Es en la segunda (satisfecho) en donde se concentra el 58% de los entrevistados (Gráfico 1).

El paso al cuarto nivel, el de apoyo a las instituciones fundamentales, revela una fractura más dramática: los porcentajes de la respuesta “muchísima confianza” son, para las tres instituciones, iguales o menores al 20%. Cuando se agregan los porcentajes de las respuestas en las primeras dos posiciones positivas de la escala (muchísima y mucha confianza) en ningún caso los porcentajes de apoyo llegan al 50% (fluctúan entre 39% y 47%).

En el nivel de representación política (quinto nivel), es en el que se muestra el menor apoyo. Solamente el 25% afirma que los partidos políticos defienden “mucho” sus intereses y aspiraciones. Si se toman en cuenta las categorías “mucho” y “algo”, nuevamente el porcentaje no alcanza la mitad (42%).

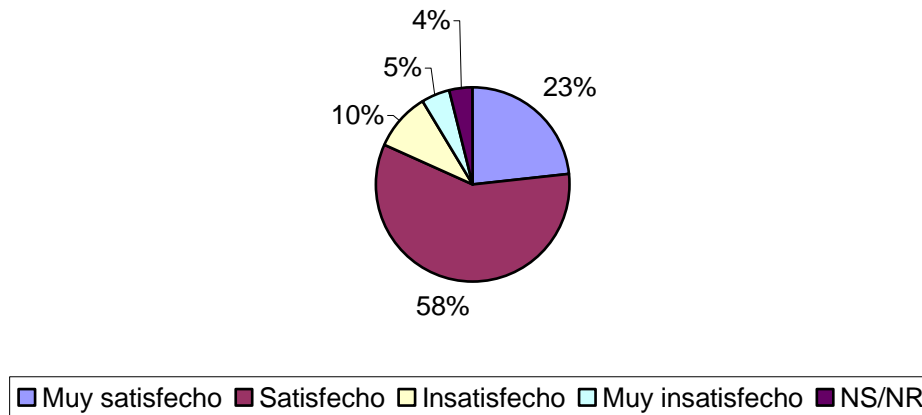
Cuadro 1
Actitudes de apoyo al sistema político, 1997 y 2003
- en porcentajes -

Actitud	1997	2003	Diferencia 1/ 2003-1997
Número de entrevistas	1200	1210	--
Total	100	100	--
NIVEL I: COMUNIDAD POLÍTICA			
Muy orgulloso	48,4	53,3	4,9
Orgullosa	37,8	36,4	-1,4
Poco orgullosa	8,5	7,2	-1,3
Nada orgullosa	3,9	0,8	-3,1
NS/NR	1,4	2,4	1,0
NIVEL II: PREFERENCIA POR LA DEMOCRACIA			
Democracia es preferible	89,5	87,7	-1,8
Ciertos casos dictadura es preferible	2,8	4,0	1,2
Le da lo mismo democracia o dictadura	4,7	4,4	-0,3
NS/NR	3,0	3,8	0,8
NIVEL III: DESEMPEÑO DEL SISTEMA			
<i>Avance democrático</i>			
Muy democrático	36,7	40,2	3,5
Algo democrático	33,5	38,1	4,6
Poco democrático	21,4	16,1	-5,3
Nada democrático	5,8	1,4	-4,4
NS/NR	2,6	4,1	1,5
NIVEL IV: CONFIANZA EN INSTITUCIONES FUNDAMENTALES 2/			
<i>Poder Judicial</i>			
Mucha	13,1	20,5	--
Alguna	23,7	26,5	--
Poca	31,0	30,2	--
Ninguna	22,6	13,1	--
NS/NR	9,6	9,8	--
<i>Ejecutivo (Gobierno)</i>			
Mucha	3,9	14,6	--
Alguna	14,1	29,3	--
Poca	25,1	33,7	--
Ninguna	48,4	10,6	--
NS/NR	8,5	11,7	--
<i>Poder Legislativo</i>			
Mucha	3,8	13,8	--
Alguna	15,9	25,0	--
Poca	29,1	36,6	--
Ninguna	42,1	14,0	--
NS/NR	9,1	10,6	--
NIVEL V: REPRESENTACIÓN POLÍTICA			
<i>Partidos</i>			
Mucho	25,1	25,1	--
Algo	--	16,9	--
Poco	27,1	29,7	--
Nada	32,0	22,5	--
NS/NR	15,8	5,9	--

1/ Únicamente se obtienen las diferencias porcentuales de las preguntas que son estrictamente comparables.

2/ La información sobre la confianza en las instituciones proviene del Barómetro Centroamericano, Costa Rica, 1996

Gráfico 1
Satisfacción con el funcionamiento de la
democracia en el país



Hay que recordar que el modelo propuesto por Norris es posterior al año 1997, cuando se realizó la primera encuesta de adultos. Por ello, la comparación entre los datos de 1997 y 2003 puede hacerse solo en forma parcial, pues no se tienen todas las preguntas correspondientes a los cinco niveles.

El primer y segundo nivel son totalmente comparables entre encuestas y muestran resultados muy similares, es decir, persistencia de altos grados de apoyo en los niveles más difusos.

En contraste con los anteriores, en el tercer nivel, medido por “avance democrático”, los porcentajes sí difieren entre las encuestas: si se suman las dos posiciones positivas de apoyo –muy y algo- en 1997 es 70% y seis años después es 78%. Este aumento de 8 puntos porcentuales representa un incremento significativo en la percepción del avance del país en materia democrática.

Las preguntas que conforman el cuarto nivel no se hicieron en 1997, pues en esos años, dicha información se recogía anualmente en el llamado “Centrobarómetro” (Borge, 1996). Debido a que la comparación entre los dos años se basa en fuentes diferentes, ésta debe tener un carácter más precavido. Los datos sugieren que, si bien para el 2003 la confianza en las instituciones fundamentales es baja, ésta era aún menor en 1997. El porcentaje de respuestas que se ubican en la categoría “ninguna confianza”, disminuye de 48% a 10% en el Ejecutivo, de 42% a 14% en el Legislativo y de 23% a 13% en el Judicial. Así, se puede sugerir la hipótesis de que en el período de estudio el apoyo al sistema político costarricense tuvo una mejora relativa en este nivel al disminuir la intensidad de la desconfianza.

La comparación del quinto nivel se hace únicamente con las dos categorías extremas: “mucho” y “nada”⁷. La categoría “mucho”, agrupa a quienes se sienten muy bien representados por alguno de los partidos políticos existentes. Este grupo incluye una cuarta parte de la población y se mantiene estable desde 1997. En el otro extremo, el grupo que respondió “nada” disminuyó 10 puntos porcentuales (32% en 1997 y 22% en el 2003). Tal disminución sugiere un posible incremento de la capacidad de representación del conjunto de los partidos, en alguna de sus dos funciones principales de intermediación política: la articulación y agregación de demandas o la selección de quienes nos gobiernan. La posible mejora puede deberse a dos cambios importantes: primero, el rompimiento del bipartidismo en las elecciones presidenciales del 2002, cuando el crecimiento de un nuevo partido obligó por primera vez a los dos partidos tradicionales a enfrentar una segunda ronda electoral; segundo, la creciente división o “quiebre” del voto por presidente y el voto por diputado, que aumentó el número de partidos políticos con representantes en la Asamblea Legislativa.

La comparación general del grado de apoyo al sistema político entre 1997 y 2003 insinúa que existen oportunidades para revertir la tendencia al deterioro descrito por autores como Seligson (Seligson, 2001). También, la división en cinco niveles, proporciona un conocimiento más aplicable, si se desea incidir para que éste sea un momento de transición hacia la construcción de una democracia más profunda y más sostenible.

Se habla de una oportunidad, pues los cambios observados son pequeños y puede establecerse un patrón bastante general sobre el apoyo al sistema político que muestra a una mayoría de la población adulta costarricense orgullosa de vivir bajo este sistema democrático y considera que es el mejor sistema de gobierno posible. Sin embargo, el apoyo decrece cuando se hace referencia al desempeño con la democracia, la confianza en las instituciones fundamentales y la capacidad de representación de los partidos políticos.

La situación descrita para Costa Rica, caracterizada por un alto apoyo difuso que disminuye conforme los niveles se hacen más específicos, ha sido detectada en muchas democracias contemporáneas (Pahrr y Putnam, 2000; Norris, 1999; Nye, 1997; Instituto Federal Electoral, 2002). Para Norris esta es una encrucijada: o bien los sistemas políticos de estas democracias logran mejorar y superar las principales críticas sobre su funcionamiento y su capacidad de representación, desarrollando una institucionalidad y una participación de mejor calidad que integre a los sectores críticos de la población, o bien, con el tiempo pueden desarrollar sectores de la población cada vez más disociados del sistema político, que no participan o sectores que busquen participar a través de instrumentos menos propios de la democracia. Por ello, la

⁷ Se desechó el uso de una única categoría intermedia debido a que el uso de tres categorías de respuesta en el estudio anterior tendió a provocar una concentración de opiniones en el punto medio de la escala. En el último estudio se utilizaron cuatro categorías de respuesta.

inserción de la ciudadanía crítica es planteada por Norris como el mayor reto de las democracias contemporáneas. Este reto implica desarrollar democracias que cumplan con las expectativas de la mayoría de la población y en el caso costarricense, ello es especialmente importante para la juventud.

Agrupación según niveles de apoyo al sistema

Para avanzar en la comprensión de la degradación del apoyo usando los cinco niveles, se realizó una clasificación de las personas entrevistadas en tres agrupaciones según el nivel de apoyo al sistema. Luego, se analizaron los determinantes del grupo con más bajo apoyo al sistema político costarricense, basados en los resultados del estudio del 2003.

Para clasificar a los entrevistados se dieron los siguientes pasos:

1. Las variables contenidas en los cinco niveles de apoyo fueron transformadas a un rango común, de 0 hasta 10^8 , para que cada nivel tuviera igual peso en la agrupación y también para facilitar la interpretación de los resultados. Recuérdese que cada nivel de apoyo contiene solamente una pregunta y éstas difieren en el número de opciones de respuesta. La excepción a este procedimiento fue el cuarto nivel, donde el nivel mayor de medición permitió el cálculo de un índice de confianza institucional. Los resultados de estas transformaciones se muestran en el Cuadro 2. En este cuadro, y para los análisis siguientes, el nivel que describe el desempeño del sistema se midió con la pregunta del grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, pues se considera que ésta operacionaliza mejor este nivel, que la pregunta sobre el avance democrático⁹.
2. Las variables fueron combinadas usando la técnica de “análisis de conglomerados”, a través del procedimiento K-Medias, para formar la nueva variable de apoyo al sistema político, que clasificó a los entrevistados en tres grupos homogéneos, buscando minimizar la variancia entre grupos y maximizarla entre ellos¹⁰.
3. Para corroborar la estabilidad de los grupos formados, particularmente sus centroides, se realizaron ordenamientos del archivo de datos de diferentes maneras, utilizando varias variables como educación, región y edad.

⁸ A cada variable se le resta el mínimo, se divide entre el rango y este resultado se multiplica por 10.

⁹ La pregunta sobre avance democrático se hizo en 1997 y 2003 y por eso fue la que se presentó en el Cuadro 1. No obstante, la de satisfacción con la democracia se incluyó únicamente en el cuestionario del 2003.

¹⁰ Para lograrlo, el programa empleado establece un procedimiento iterativo en el que cada observación j es primero examinada y luego asignada a un “cluster” k , para el que una distancia euclídeana sea un mínimo. El x_{ij} es la i -ésima variable para la j -ésima observación y x_{ik} es la media de la i -ésima variable en el k -ésimo “cluster” después de la inclusión de la j -ésima observación. El procedimiento continúa hasta que ninguna observación sea asignada a un nuevo “cluster” o hasta que un número máximo de iteraciones prefijado haya sido alcanzado (Golder, 1973).

4. Se optó por clasificar a los entrevistados en tres grupos y, así, explorar si se producía un grupo con bajo nivel de apoyo, uno medio y otro alto.
5. Para calificar el grado de apoyo en cada uno de los cinco niveles, se definió como apoyo bajo un promedio de cero a 3.3, como medio al de más de 3.3 hasta 6.6 y de 6.6 en adelante como apoyo alto.

Cuadro 2
Resumen de los niveles de apoyo al sistema
en una escala de 0 a 10 entre 1997 y 2003
(valores promedio)

Niveles de apoyo	2003
Comunidad política	8.2
Preferencia por la democracia	9.3
Desempeño del sistema*	6.8
Índice Confianza Instituciones**	4.9
Representación política	4.9

*El desempeño del sistema se midió por medio de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

**El Índice de Confianza en las Instituciones se construyó en una escala de 0 a 10. Para probar la unidimensionalidad del índice se calculó un Análisis de Factores y se corroboró que las tres instituciones forman una sola dimensión y la variancia explicada fue de 74.9%.

Para medir la confiabilidad del índice se calculó el Alpha de Cronbach y se obtuvo un resultado de 83.1%

Los resultados del análisis de conglomerados muestran que las diferencias no se dan en todos los niveles de apoyo. Tres promedios resultaron similares y dos diferentes. Los resultados de la comparación de los niveles de apoyo en los tres grupos formados se presentan a continuación (Cuadro 3):

Las variables similares fueron las siguientes:

1. La identidad nacional, que es alta en los tres grupos, con promedios de 8 o más.
2. El desempeño del sistema y la confianza en las instituciones fundamentales, que muestran una magnitud media en los tres grupos, con valores que oscilan entre 4 y 7.

Las variables discriminantes son:

1. La preferencia por la democracia, que es valorada deficientemente en un grupo, con un valor promedio de 2.2. En los otros dos este nivel de apoyo es muy alto (9.9).

2. La representación política, que proporciona promedios diferentes en los tres grupos: bajo (1.8), intermedio (4.8) y alto (8.7).

Cuadro 3
Resultados del Análisis de Conglomerados utilizando el procedimiento K-Medias para los cinco niveles de apoyo al sistema (índices promedio)

Nivel de apoyo	Conglomerados (grupos)		
	3 (Integrados)	2 (Típicos)	1 (Disociados)
1. Comunidad política	8.4	8.1	8.0
2. Preferencia por la democracia	9.9	9.9	2.2
3. Desempeño del sistema	7.0	6.8	4.1
4. Instituciones fundamentales	5.8	4.5	4.3
5. Representación política	8.7	1.8	4.8
	Valoración del apoyo		
1. Comunidad política	Alto	Alto	Alto
2. Preferencia por la democracia	Alto	Alto	Bajo
3. Desempeño del sistema	Mediano	Mediano	Mediano
4. Instituciones fundamentales	Mediano	Mediano	Mediano
5. Representación política	Alto	Bajo	Mediano
Número de entrevistas	524	574	110
Porcentaje con respecto al total de entrevistas	43.4	47.5	9.1

Dados los resultados anteriores, se procedió a trabajar con los tres grupos de entrevistados constituidos: los integrados (43%), los típicos (47%) y los disociados (9%). A continuación se describen cada uno de ellos (Gráfico 2).

Los integrados

Es distintivo de este grupo el alto apoyo al nivel de la representación política, que es el que se ha deteriorado más en Costa Rica y en la mayoría de las democracias. Aquí están aquellas personas que encuentran sus intereses y aspiraciones bien expresados por algún partido político de los existentes. También es característico de este grupo el hecho de que, comparativamente, es el que expresa el mayor apoyo total al sistema. Este apoyo es más elevado en los niveles de identidad nacional, preferencia por la democracia (los niveles más difusos) y –como ya se mencionó– representación política (el nivel más específico); mientras que en los niveles del medio, desempeño del sistema e instituciones fundamentales, el apoyo es mediano. Hay entonces, menor intensidad en la satisfacción con el funcionamiento general del sistema político y en la confianza en la institucionalidad básica. Pero ello no llega a constituir un problema.

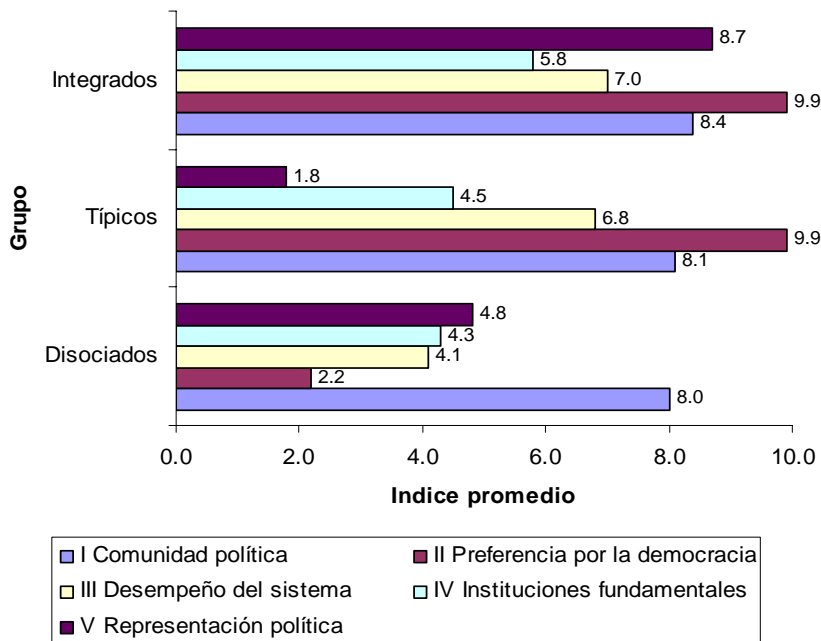
Los típicos

Esta agrupación incluye aquellos cuyo patrón de apoyo es similar al predominante en la mayoría de las democracias contemporáneas: es más fuerte cuanto más difuso el nivel y más débil cuanto más específico. Así, la identidad nacional y la preferencia por la democracia son altos. La satisfacción con la democracia y la confianza en las instituciones son medianos. Y se sienten pobremente representados por los partidos políticos. Estos resultados sugieren que la llave para aumentar el apoyo es avanzar de abajo hacia arriba, empezando por la intermediación individuo-sistema político para enfrentar la ausencia de representación percibida.

Los disociados

La característica distintiva de este grupo es su baja preferencia por la democracia. Este grupo no se observa en las descripciones previas debido a la alta preferencia general por la democracia. Emergió al establecer estas agrupaciones y evidencia el germen de un conjunto de costarricenses “no democráticos”, que además tiene valores medianos hacia el desempeño del sistema, hacia las instituciones fundamentales y hacia la representación de los partidos políticos. Solamente el nivel de apoyo hacia la comunidad política o identidad nacional es alto. En general, es el grupo con más bajo apoyo.

Gráfico 2: Características de los grupos de acuerdo con el nivel de apoyo político al sistema



Debe notarse que los dos niveles de bajo apoyo, propios de este grupo, son uno a nivel difuso y otro nivel específico. Su existencia ejemplifica las limitaciones del paradigma anterior para entender la cultura política contemporánea, pues suponía que el apoyo

difuso solo se erosionaba como consecuencia de un largo período de bajo apoyo específico.

Este resultado alerta sobre la conformación de un sector en la población costarricense cuya actitud hacia el sistema político es tal que puede fomentar la autoexclusión de la política o la búsqueda de solución de conflictos por medios radicales menos propios de la organización democrática. Es por esta alerta que se procedió a investigar los determinantes del grupo disociado, o sea, los factores que se asocian con su conformación.

El grupo disociado

Para realizar un perfil de las personas entrevistadas de acuerdo al grado de apoyo al sistema, se utilizaron algunas variables sociodemográficas, así como variables propias de la cultura política, específicamente, los valores democráticos, la participación electoral, el malestar con la política y las formas de manejo de conflictos.

Para las variables tomadas en consideración, el grupo típico y el integrado casi no muestran diferencias entre sí (Cuadro 4). Sin embargo, el disociado difiere significativamente de la siguiente manera:

1. Está compuesto por un grupo importante de jóvenes de 18 a 24 años (31.7%), por quienes tienen educación secundaria o más (33.6%) y fundamentalmente por residentes de la Aglomeración Metropolitana (79.7%).
2. Tienen valores democráticos menos internalizados que el resto de los entrevistados. El porcentaje que expresa los valores democráticos de la igualdad política (55.8%), la solidaridad social (55.6%) y la tolerancia hacia la diversidad (valor del índice de 4.8) es significativamente menor que en los otros dos grupos.
3. Además, este grupo está más en contra del gradualismo como camino para solucionar los problemas (29.5%), apoya en mayor proporción las manifestaciones violentas (36.2%) y acepta más frecuentemente la ruptura democrática temporal para enfrentar problemas importantes (34.9%) (Gráfico 4).

Cuadro 4
Perfil de los entrevistados de acuerdo al grado de apoyo del sistema político
- en porcentajes -

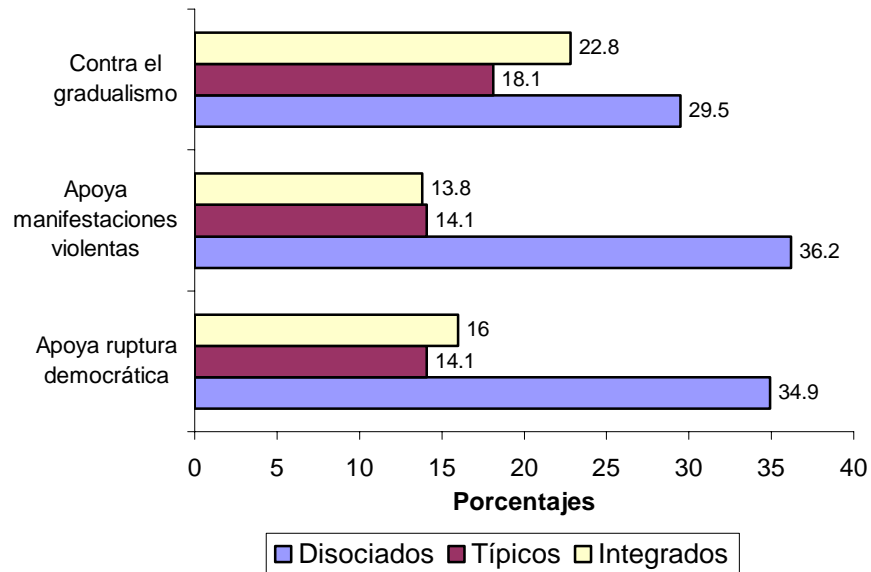
Variable	Grupos			Total
	Disociados	Típicos	Integrados	
Número de entrevistas	110	574	524	1208
Características sociodemográficas				
% de 18 a 24 años*	31.7	17.3	23.8	21.2
% con secundaria completa o más**	33.6	22.3	28.9	26.0
% Aglomeración Metropolitana**	79.7	48.9	48.3	50.8
Valores democráticos				
% que apoya la igualdad política**	55.8	82.0	88.9	83.1
% que apoya la solidaridad**	55.6	77.7	79.6	76.9
Índice de tolerancia (promedio)**	4.8	5.8	6.6	6.1
Participación electoral y malestar				
% valora favorablemente el voto**	87.2	81.5	89.5	85.4
% que no votó en las elecciones pasadas	17.5	22.9	24.5	23.2
% que considera democrático el país**	69.4	74.6	84.3	78.5
% que se encuentra molesto con la política	31.1	33.1	31.0	32.1
Manejo de conflictos				
% en contra del gradualismo*	29.5	18.1	22.8	20.9
% que apoya manifestaciones violentas**	36.2	14.1	13.8	15.5
% que acepta la ruptura democrática**	34.9	14.1	16.0	16.4

* Existe diferencia significativa entre los grupos (al 5% de significancia)

** Existe diferencia altamente significativa entre los grupos (al 1% de significancia)

Estos resultados muestran que se ha detectado una minoría que, aunque constituye un grupo pequeño (9%), puede llegar a organizarse, pues reside principalmente en la Aglomeración Metropolitana. Si con el tiempo creciera, por incapacidad del sistema político, podrían apoyar formas más autoritarias de organización. Como ya se señaló, este grupo suma valores menos democráticos y una actitud hacia la solución de conflictos a través de medidas extremas y violentas.

Gráfico 3
Manejo de conflictos por grupos de apoyo al sistema político



Determinantes del grupo disociado

A través de una regresión logística multivariable se comparó el grupo de los disociados con los otros dos. Los principales resultados de la regresión aparecen en el Cuadro 5. El R^2 es de 24.6% y cuatro son las variables más importantes en el modelo: la zona de residencia, la debilidad del valor de la igualdad política, la mayor aceptación de las manifestaciones violentas como medio para conseguir objetivos políticos y, también, la ruptura democrática temporal¹¹. Se puede caracterizar al grupo con mayor detalle de la siguiente manera:

1. Zona de residencia: la persona disociada se presenta con una frecuencia cuatro veces mayor en la Región Metropolitana que en el resto del país.
2. Ausencia del valor de la igualdad política: se presenta con una frecuencia 3 veces mayor entre quienes no comparten el valor, si se comparan con quienes sí lo comparten¹².

¹¹ Obsérvese el nivel de significancia menor o igual a 0.05 o que el intervalo de confianza para el exponencial de beta no contiene el valor 1.

¹² Recuérdese que este valor fue medido a través de la afirmación “cualquier persona tiene derecho de votar, aunque no lo haga inteligentemente”, a la que debían responder “de acuerdo o desacuerdo”.

3. Aceptación de manifestaciones violentas: se presenta con una frecuencia casi 3 veces mayor entre quienes poseen una actitud más proclive hacia las manifestaciones violentas con daños a terceros, si se compara con quienes rechazan esa forma de luchar por objetivos políticos.
4. Aceptación de ruptura democrática temporal: se presenta con una frecuencia dos veces mayor entre quienes apoyan la “suspensión de la democracia por un tiempo”, dándole el poder a un líder fuerte y autoritario, para resolver problemas graves, si se comparan con quienes rechazan esta opción.

Con excepción de la primera, todas las variables están asociadas con un menosprecio del valor democrático básico y de los instrumentos para manejar conflictos acordes con la democracia. La unidad conceptual de los resultados sobre las variables relevantes confirma la alerta sobre el potencial de asociación de este tipo de personas, que viven en la Aglomeración Metropolitana y que podrían llegar a desarrollar prácticas antidemocráticas en forma conjunta. Esto subraya la importancia de actuar en dos áreas: reconstruir una formación cívica para la población, adecuada a las nuevas circunstancias del país y del contexto internacional, y la capacidad de mejorar el desempeño general real del sistema político, de sus instituciones fundamentales, y de los partidos para representar a quienes no ven sus aspiraciones incorporadas en el desarrollo nacional.

Cuadro 5
Resultados de la regresión logística multivariable.
Variable dependiente=grupo disociado

Variables	B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)	IC al 95.0% para EXP(B)	
						Inferior	Superior
SOCIODEMOGRÁFICAS							
Edad			5.550	0.062			
25-39	-0.319	0.317	1.011	0.315	0.73	0.39	1.35
40+	-0.807	0.344	5.513	0.019	0.45	0.23	0.87
Sexo (hombre)	0.37	0.265	1.946	0.163	1.45	0.86	2.43
Región (Metropolitana)	1.429	0.331	18.64	0.000	4.17	2.18	7.98
Educación			4.964	0.291			
Primaria completa	-0.314	0.419	0.560	0.454	0.73	0.32	1.66
Secundaria incompleta	-0.45	0.434	1.076	0.300	0.64	0.27	1.49
Secundaria completa	0.066	0.45	0.022	0.883	1.07	0.44	2.58
Universitaria	-0.977	0.58	2.833	0.092	0.38	0.12	1.17
VALORES							
Igualdad política	1.132	0.286	15.607	0.000	3.10	1.77	5.44
Solidaridad social	0.474	0.29	2.6650	0.103	1.61	0.91	2.83
Tolerancia	-0.035	0.029	1.4860	0.223	0.97	0.91	1.02
PARTICIPACIÓN Y MALESTAR							
No es importante votar	0.117	0.391	0.089	0.765	1.12	0.52	2.42
No votó elecciones	-0.208	0.372	0.313	0.576	0.81	0.39	1.68
País nada o poco democrático	0.27	0.333	0.659	0.417	1.31	0.68	2.51
Molesto con política	-0.382	0.288	1.760	0.185	0.68	0.39	1.20
MANEJO DE CONFLICTOS							
Cambio radical	0.593	0.334	3.1550	0.076	1.81	0.94	3.48
Manifestaciones violentas	1.047	0.297	12.393	0.000	2.85	1.59	5.10
Ruptura democrática	0.685	0.293	5.4530	0.020	1.98	1.12	3.53
Constante	-3.703	0.53	48.852	0.000	0.025		

R² de Nagelkerke=0.246

Reflexiones finales

La expresión “excepcionalidad” utilizada por Seymour Martin Lipset (1996), para referirse a su país, se puede aplicar a la democracia de Costa Rica, país cuya democracia es la más vieja en la Región Centroamericana y, en general, en Latinoamérica. Sin embargo, su estudio ha recibido poca atención en la literatura de política comparada, a pesar de que es el estudio de estos casos el que permite la comprensión de las condiciones necesarias para la sostenibilidad y la profundización de

este tipo de organización política, y arrojar luces para su propio desarrollo y el de otras democracias.

Este artículo presenta un esfuerzo en esas dos direcciones: generar insumos para la comprensión y posible incidencia en el mejoramiento de este sistema político; y hacer un aporte para otros a los cuales los resultados y las metodologías les puedan ser útiles para el mismo propósito.

En cuanto al propio desarrollo político costarricense el estudio permite comparar dos momentos del estado del apoyo a su sistema político. El primero caracterizado por una disminución del apoyo y el surgimiento de una cultura política más contradictoria, y el segundo, fotografiado acá con miras a sugerir las principales tendencias en su evolución. Los principales resultados de esta comparación, enmarcada dentro de la distinción de cinco niveles de apoyo son los siguientes:

1. El primer y segundo nivel de apoyo, identidad nacional y preferencia por la democracia, muestran resultados muy similares: una muy amplia mayoría de la población expresa identidad nacional y preferencia por la democracia.
2. El tercer nivel, medido por el avance democrático percibido, muestra un modesto, pero estadísticamente significativo, incremento del apoyo.
3. El cuarto nivel, con las precauciones señaladas en el texto, permite observar una disminución de la intensidad de la desconfianza en las instituciones fundamentales.
4. Finalmente, la comparación del quinto nivel, también sugiere una disminución del porcentaje más crítico sobre la capacidad de representación de los partidos políticos.

En general, se conserva el patrón, típico de muchas democracias contemporáneas, caracterizado por una disminución del apoyo a medida que se desciende del apoyo más difuso al más específico. Sin embargo, es precisamente en los tres niveles de apoyo más específicos, donde hay indicios de mejorías entre los años 2003 y 1997.

Esta situación muestra la oportunidad y el riesgo de esta situación. Podría ser el inicio de un proceso de incremento de la legitimidad y la eficacia institucional y partidaria o solo un alto en el camino para luego retomar una senda de deterioro democrático.

Con el propósito de indagar más el estado presente, se procedió a agrupar a los y las costarricenses según sus niveles de apoyo, con la técnica estadística de análisis de conglomerados. Se establecieron así tres grupos: los integrados, los típicos y los disociados.

Las variables que diferenciaron a los grupos fueron los niveles de la preferencia por la democracia y de la representación política partidaria, uno difuso y otro específico. Este resultado mostró un aporte importante del enfoque conceptual utilizado de los cinco

niveles y de la metodología escogida para escrutar las diferencias en apoyo al sistema entre costarricenses.

Debido al riesgo que plantea la existencia y posible crecimiento del grupo de los disociados, se procedió a investigar más sobre ese grupo, pese a ser el de menor tamaño relativo. La intención fue conocer más sobre sus determinantes y generar, con base en ello, sugerencias para su reincorporación al sistema, no solo a nivel cultural valorativo, sino también para que sus demandas y aspiraciones encuentren mejor cabida en el sistema.

El perfil de los disociados es el siguiente: predominan adultos jóvenes (de 18 a 24 años), con educación secundaria o más y residentes en la Región Metropolitana. Los tres valores democráticos básicos de igualdad política, solidaridad social y tolerancia hacia la diversidad, son significativamente menores que en el resto de la población. Finalmente, hay en este grupo una mayor concentración de personas que optan por formas de actuar menos democráticas: es menor la aceptación del gradualismo como forma de cambio social, es mayor la aceptación de manifestaciones violentas y de la posibilidad de ruptura democrática para resolver los problemas con un líder autoritario.

Estos resultados se precisaron con una regresión logística, donde sobresalen cuatro de las variables mencionadas en el párrafo anterior: la residencia en la Región Metropolitana, la ausencia del valor de la igualdad política, la aceptación de formas violentas de obtener resultados políticos y la aceptación de la ruptura democrática temporal para enfrentar crisis.

Es necesario que otros estudios sigan la evolución de este grupo, así como de los otros dos, pues esta puede ser una llave que, en el campo del apoyo al sistema, permita arrojar resultados sugerentes sobre la sostenibilidad y profundización democrática o de los procesos inversos, en Costa Rica y quizás afuera de ella también.

Bibliografía

- Booth, John A. (1998). *Costa Rica: Quest for Democracy*. Westview Press.
- Borge & Asociados, PNUD-Proyecto de Gobernabilidad Democrática en Centroamérica (1996). *Centrobarómetro*, setiembre. San José, Costa Rica.
- Easton, David (1975). "A Reassessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science*, v. 5, parte 4.
- _____(1969). *Esquema para el análisis político*. Primera edición en español. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- _____(1968). *Política moderna: un estudio sobre la situación de la ciencia política*. Primera edición en español. México, D.F.: Editorial Letras, S.A.
- Golder, P. A. and Yeomans, K. A. (1973). "The Use of Cluster Analysis for Stratification", *Applied Statistics*, Volume 22, Issue 2, 213-219.
- Instituto Federal Electoral (2002). *Deconstruyendo la ciudadanía: avances y retos en el desarrollo de la cultura democrática en México*. México, D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa
- Lipset, Seymour M. (1996). *American Exceptionalism: A Double-Edged Sword*, New York, New York: Norton & Company, Inc.
- Lipset, Seymour M. (1981). *Political Man. The Social Basis of Politics. Expanded and Updated Edition* Baltimore, Estados Unidos: Johns Hopkins University Press.
- Norris, Pippa, (editora) (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- _____(1999a). "Introduction: The Growth of Critical Citizens". En Norris, Pippa, editora. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Nye, Joseph S., y otros. (1997). *Why People Don't Trust Government*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Pharr, Susan y Robert Putnam (2000). *Disaffected Democracies*. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- PROCESOS (1998). *Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Costa Rica*, octubre. San José, Costa Rica.

PROCESOS (1997). *Encuesta sobre cultura política centroamericana en la población adulta*, setiembre. San José, Costa Rica.

Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2004) “*El sentir democrático seis años después: estudios sobre la cultura política centroamericana*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2004-08, PROCESOS: San José. En prensa.

Rodríguez, Florisabel, Johnny Madrigal y Silvia Castro (2003) “Desde la mirada de la juventud: valoración de la longeva democracia costarricense”. En Rodríguez Florisabel, Silvia Castro y Johnny Madrigal, editores. *Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.

Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro y Guillermo Monge (2003). “Cultura política: orientaciones conceptuales”. En Rodríguez Florisabel, Silvia Castro y Johnny Madrigal, editores. *Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.

Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2003). “Apoyo al sistema político y capital social: nuevos enfoques aplicados a Centroamérica”. Ponencia en el I Congreso Centroamericano de Ciencia Política. Universidad de Costa Rica, 14 de agosto.

Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (2002). “Fracturas del apoyo al sistema político costarricense”, en *Revista de Ciencias Sociales: comportamiento electoral y cultura política*, No. 98, 2002 (IV), San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro y Rowland Espinosa (1998), editores. *El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.

Seligson, Mitchell (2001). “¿Problemas en el paraíso? La erosión en el apoyo al sistema político y la centroamericanización de Costa Rica 1978-1999” en Jorge Rovira Mas (editor): *La Democracia de Costa Rica ante el Siglo XXI*, San José: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica – Friedrich Ebert Stiftung.

Seligson, Mitchell y Muller Edgard N. (1990). “Estabilidad democrática y crisis económica: Costa Rica 1978-1983” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 16 (2), San José: Universidad de Costa Rica.